

Introducción

Historia y evolución del concepto "CoWorking"

Los difíciles contextos económicos son cultivo de nuevas ideas empresariales que afectan a todas las disciplinas, desde los costes de marketing hasta llegar a la producción.

En estas situaciones aparecen nuevos emprendedores que deben centrar sus esfuerzos y recursos en la base de su actividad intentando minimizar los costes accesorios derivados de la misma (alquiler de oficinas, talleres, materiales...). Como respuesta a estas necesidades aparece el concepto de coworking o de trabajo colaborativo.

El coworking es una forma de trabajo que permite a profesionales de diferentes sectores, autónomos, emprendedores y empresarios compartir el mismo espacio físico para trabajar en sus propios proyectos. Pero el coworking no solo es compartir gastos y romper con el aislamiento, también se trata de pertenecer a una comunidad de individuos que están abiertos a intercambiar ideas, proyectos, conocimientos, y lo más importante, están dispuestos a colaborar.

El término coworking fue acuñado por Bernie Dekoven en el año 1999, aunque ya existía antes sin la etiqueta en inglés. Dicho modelo fue extendido por Neuberg que creó un espacio de coworking en San Francisco llamado el Hat Factory, un loft donde trabajaban tres freelances, más tarde, el mismo Neuberg creó el Citizen Space, que fue realmente el primer espacio de coworking en Estados Unidos.

Actualmente el fácil acceso a la información y la necesidad de aprovechar de forma más eficiente los recursos, unido a una casi generalización de la cultura low cost están haciendo posible que el coworking esté en pleno auge. Esto puede ser debido a que esta modalidad de trabajo conlleva a una amplia gama de ventajas, además de la relacionadas con el ahorro económico que derivan de factores como la flexibilidad y el impulso que da la interacción entre profesionales.

Otra de las razones de ser de coworking es la colaboración y la sinergia que va más allá de los espacios físicos y que conforma una corriente que plantea un nuevo esquema laboral. Esta nueva organización del trabajo está estrechamente ligada a una nueva mentalidad colaborativa que tiene una vertiente social e influye en todos los ámbitos de nuestra vida, permitiendo ampliar la red de contactos de profesión o áreas, algo fundamental para el desarrollo del negocio. Y lo más importante, se logra un entorno laboral que cuenta con infraestructuras diferentes, ya que por norma general los espacios cuentan con salas de reunión a disposición de los usuarios, proyectores de video, fotocopiadoras y demás artículos de los que normalmente un hogar no dispone.

En España, el coworking ha cobrado fuerza en estos dos últimos años, quizás impulsado por una situación económica que nos está llevando a otra forma de ver el panorama laboral.

Desde que se inaugurase el primer centro de coworking en Madrid ("Garage30") en 2003, esta modalidad de trabajo ha ido aumentando a gran velocidad en España contando con una red de espacios de trabajo colaborativo en los que se mezclan emprendedores, teletrabajadores, empresas grandes y pequeñas...

Según el estudio "Coworking Global Census 2013" existen en la actualidad 2498 espacios de este estilo repartidos en 80 países de todo el mundo y sitúan a España entre los países más populares para impulsar esta práctica. Si comparamos este dato con las cifras del año anterior (1320 espacios en febrero de 2012), se confirma que existe una clara tendencia hacia estos lugares de trabajo colaborativo a nivel global.

En nuestro país existen cerca de 200 espacios de coworking ubicados en 36 provincias, siendo especialmente importante su presencia en las ciudades de Barcelona, Madrid y Valencia, donde existen 77, 58, 15 centros respectivamente.

La mayoría de estos espacios suelen relacionarse con profesionales y empresas dedicadas a las nuevas tecnologías e internet, pero cada vez somos más los emprendedores de otras ramas los usuarios de estos espacios.

Los beneficios que trae consigo la implantación de este sistema de alquiler de espacio de trabajo o coworking para los usuarios son numerosos: alternativa económica con reducción de costes, ofrece una solución para el problema de aislamiento que supone para muchos trabajadores independientes la experiencia del trabajo en casas o en núcleos apartados, y permite generar microsistemas de profesionales diversos que generan sinergias y colaboraciones creativas.

La red que empieza en los espacios de coworking va más allá de los coworkers de cada centro suponiendo también la generación de nuevos entramados y fórmulas de colaboración que generan un renovado ecosistema de emprendedores y autónomos. De forma paralela a las oportunidades surgen nuevos modelos de trabajo que fomentan la colaboración abierta.

Lo más importante de esta nueva redefinición de la forma de trabajo, inspirada por la cultura participativa del movimiento de código abierto y la poderosa naturaleza del mismo, es la responsabilización social y la motivación hacia una economía colaborativa gestada para la nueva sociedad de consumo.

